

Sánchez Santiago, Urda M.

Animalidad y moralidad : el león como rey y señor todopoderoso en tres exempla de la literatura española medieval: Calila e Dimna, Sendeban y Libro de Buen Amor

XI Jornadas Internacionales de Literatura Española Medieval, agosto 2014
“Discursos sobre el viaje en la edad media hispánica”
Facultad de Filosofía y Letras – UCA

Este documento está disponible en la Biblioteca Digital de la Universidad Católica Argentina, repositorio institucional desarrollado por la Biblioteca Central “San Benito Abad”. Su objetivo es difundir y preservar la producción intelectual de la Institución.

La Biblioteca posee la autorización del autor para su divulgación en línea.

Cómo citar el documento:

Sánchez Santiago, Urda M. “Animalidad y moralidad : el león como rey y señor todopoderoso en tres exempla de la literatura española medieval: Calila e Dimna, Sendeban y Libro de Buen Amor” [en línea]. Jornadas Internacionales de Literatura Española Medieval : “Discursos sobre el viaje en la edad media hispánica”, XI, 20-22 agosto 2014. Universidad Católica Argentina. Facultad de Filosofía y Letras, Buenos Aires. Disponible en: <http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/ponencias/animalidad-moralidad-leon-rey-sanchez.pdf> [Fecha de consulta:]

Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras

Departamento de Literatura Comparada

Facultad de Humanidades

Urda M. Sánchez Santiago

M.A., Literatura Comparada

“Animalidad y moralidad: El león como rey y señor todopoderoso en tres *exempla* de la literatura española medieval: *Calila e Dimna*, *Sendeban* y *Libro de Buen Amor*”

El manejo del discurso oral y escrito del símbolo animal, en su gran mayoría, posee una carga moral que podría representarse a través de sentencias o moralejas. Esto con el fin de justificar alguna acción o valor ético moral en el ser humano, con respecto a su relación con el entorno social y religioso. Durante el medioevo, la utilización simbólica de animales se dio de manera evidente a través de diversas manifestaciones del arte, entre ellos, por hacer mención de algunas: la heráldica, la iconografía y la literatura. Al respecto, es impresionante cómo estos han cobrado cierta importancia y protagonismo en la literatura medieval, en especial, en los bestiarios y *exempla*. En *El alfabeto simbólico de los animales*, Francisco Zambón comenta lo siguiente con respecto a la representación simbólica animal a través de los bestiarios:

Tal como escribió Emile Mâle, en la Edad Media el mundo es un símbolo, y por tanto, en toda realidad natural –animales, plantas, piedras- se oculta un significado espiritual que el hombre debe descubrir. [...] En los primeros siglos de nuestra era, también pueden hallarse teorizaciones explícitas del simbolismo animal fuera del ámbito cristiano, especialmente en la literatura sobre jeroglíficos y las divinidades zoomórficas egipcias;

algunas de ellas aparecen en el *Fisiólogo* y, más tarde, pasan a formar parte de la simbología cristiana. (Zambón, 26)

Como propósito de esta investigación, intentaré enfocar la mirada en la figura del león cómo recurso simbólico, desde una perspectiva moral del discurso de poder. Aunque las alegorías predominantes en los bestiarios proponen hacer un acercamiento de carácter religioso, no dejaré a un lado la relación con respecto al ámbito social. Hay que tener en cuenta que, las relaciones y costumbres sociales que han constituido a los grupos de individuos en la Edad Media, parten en gran medida de creencias teológicas. El peso de mi planteamiento consiste en analizar la representación de esta bestia como rey y señor en los *exempla* del *Calila e Dimna*, *Sendebat* y *Libro de buen amor* de acuerdo a las características que nos propone la visión de los bestiarios medievales.

El león y los bestiarios medievales

Las descripciones del león en los bestiarios medievales coinciden en que sus atributos fisionómicos son símbolos de nobleza y poder divino. Según Isidoro de Sevilla en su *Etimologías*, el león es el rey de todas las bestias, por su procedencia etimológica del griego significa “leo” y “rey” en latín. Su larga melena es sinónimo de fuerza y a través de la cola expresa el coraje. También, siempre tienen la cabeza alta, y en el pecho guardan toda su fuerza (Book 12, 2:3-6)¹. Por otro lado, en *The Book of Beasts*, T.H. White nos proporciona una descripción más detallada que ejemplifica las características que brinda Isidoro de Sevilla:

¹ Esta referencia fue recuperada de *The Medieval Bestiary* en línea: <http://bestiary.ca/beasts/beast78.htm>

Leo el León, el más valiente de las bestias, le hace frente a cualquiera. [...] Le llaman bestias a causa de la violencia que emiten, y se les conoce como "salvaje" (ferus), ya que están acostumbrados a la libertad, y por naturaleza, se rigen (ferantur) por sus propios deseos. Ellos vagan de aquí para allá, sin límites, y van a donde quieran ir. (7)²

El león representa la supremacía y el dominio, así como veremos más adelante en relación a los textos literarios. Con relación al aspecto divino, esta bestia siempre tendrá una posición privilegiada en la jerarquía animal, aspecto por el cuál se convirtió en un símbolo recurrente para los reyes, señores y caballeros en la Edad Media:

[...] se pregunta por la proliferación de los leones tanto en documentos escritos e iconográficos, como de leones vivos en casas de fieras, especialmente a partir de los siglos XII y XIII. Luego de un recorrido por diversos documentos y de una breve historia de su papel en los conjuntos culturales que influenciaron a la Edad Media (es decir, el bíblico, el grecorromano y el “bárbaro”) la explicación que nos brinda Pastoureau es que el león –atributo y representación de todo hombre poderoso- llega a ocupar un lugar privilegiado como “rey de los animales” gracias a la valorización cristiana que recibe. (*Anales de Historia Antigua, Medieval y Moderna*, 2)

Tanto en *Etimologías* como en *The Book of Beasts*, el león posee tres características importantes y análogas al poder divino. En primer lugar, el león gusta de estar en la cima de una

² Esta es una traducción mía del texto en inglés:

Leo the Lion, mighties of beasts, will stand up to anybody. [...] They are called Beasts because of the violence wich they rage, and know as ‘wild’ (ferus) because they are accustomed to freedom by nature are governed (ferantur) by their own wishes. They wander hither and thither, fence free, and they go wherever they want to go. (7).

montaña, y para ocultarse de la mirada de los cazadores, este borra sus huellas con la cola. Esta descripción se ha interpretado con respecto al hijo de Dios y Satanás. En las escrituras se expresa como "El león de la tribu de Judá", "el Señor de señores", "Rey de reyes e Hijo de Dios". Así como el león es el rey de todos los animales, Dios y su hijo Jesús son los reyes divinos de este mundo, y Satanás representa al cazador de la humanidad (White, 8). La segunda descripción consiste en que, cuando este duerme, mantiene sus ojos abiertos, así como en el *Cantar de los Cantares* 5:2, mientras el cuerpo de Jesús permanecía inmóvil, su corazón se mantenía despierto. En tercer lugar, cuando la leona da a luz sus cachorros muertos, el padre aparece al tercer día y mediante el soplo de vida los resucita como Cristo resucitó al tercer día entre los muertos. Así mismo ocurrió con el hijo de Dios al resucitar de la muerte al tercer día (8). ¿Por qué esta recurrencia teológica en la simbología del león? En palabras de Francisco Zamboa:

El estudio de la naturaleza pasa a través del filtro de las Sagradas Escrituras, las cuales inspiran principios y métodos hermenéuticos. El hecho de recurrir a las Escrituras tiene una justificación teológica. Retomando una doctrina tradicional, san Buenaventura afirma que, tras el pecado de Adán, el *liber naturae* se vuelve casi mudo e indescifrable para los hombres, y la omnipotencia de Dios deja de manifestarse en él en todo su esplendor. (27)

Esta recurrencia simbólica en el plano teológico se presenta de igual manera en la edición de Ignacio Malaxechevarría del bestiario medieval: "El león significa hijo de la Virgen María" (24), lo que evidencia la analogía entre Jesús y dicho felino. Ambos ejercen poder sobre otras criaturas pero "el temblor del león muestra razonablemente que Dios se humilló al encarnarse en un hombre, pues tuvo divinidad a la vez que humanidad" (28).

Estas características teológicas que proporcionan los bestiarios medievales acerca del león, proponen instruir al hombre a emular las virtudes de un buen rey. En ellas, encontramos un sin número de consejos, tanto alegóricos como metafóricos que también intentan disuadir al ser humano en la toma de decisiones. En esas decisiones se verán proyectados los valores éticos y espirituales como podemos constatarlo en los siguientes ejemplos de la literatura medieval.

El león en los *exempla*:

En la narración marco del *Calila e Dima*, el león es uno de los cuatro personajes que conforman los quince capítulos³, y se plantea, en su forma habitual, en el diálogo entre el león y el filósofo (Alvar, 101). A diferencia de Calila, Dimna y Senceba, el león no cuenta ningún relato: “los restantes alternan su función de personajes con la de narradores y receptores” (Lacarra, 157). La incursión de esta bestia en la narración principal del texto sirve para imaginar el carácter de cada una de las moralejas que presentan los cuentos relatados por los personajes anteriores. Aunque el león, quien representa al rey de todos los animales, no es un narrador en el marco de los relatos, es un eje imprescindible para el desarrollo de los diálogos entre Calila, Dimna y Senceba, en tanto intentan persuadir o instruir.

En el marco general de la narración, la relación simbólica entre el hombre y el animal juega un papel importante en el texto. Veremos como el león es descrito como un rey lozano, pues a este no le gusta mostrar temor alguno, pero la aparición del buey Senceba lo tiene “pecachado” (29)⁴. Por ejemplo, en el capítulo III: “Del león e del buey e de la pesquisa de Dimna e de Calila”, la posición del león ya nos permite vincular la relación de poder y vasallaje

³ Se cataloga en capítulos según la edición castellana del *Manuscrito del Escorial*, h, iii. 9, folio 15 v.º

⁴ “apcachado” significa con “temor” según las definiciones que nos brinda la edición castellana de *Calila e Dima*

con el buey Senceba y Dimna. En este relato, Dimna quiere lograr que el rey lo acepte por su gallardía de salvarlo. De tal forma, el lobo busca la manera de agradar al rey con “buenos consejos” con el propósito de convertirse en su más aliado vasallo:

Dijo Calila: Pues ¿en qué acuerdas? Diz Dimna: Quiérome mostrar al león en tal sazón, ca él es de flaco consejo e de flaco corazón e es escandalizado en su hacienda con sus vasallos, e por aventura en llegándome a él en este punto habré dél alguna dignidad o alguna honra e habré dél lo que he menester. (30)

El rey le pregunta: “¿De dónde eres?” (32) Dimna le contesta que nunca se había quitado de su puerta con la esperanza de que algún día le pudiera ayudar con consejos (33) Con atrevimiento, también le comenta “que algunas veces, los reyes necesitan de los flacos y menospreciados” (33). Pero Calila le recuerda a Dimna que: “se debe ser humilde ante el rey” (37,44).

Según Dimna, el león carece de buenos consejos y arguye que este es débil. Aprovechándose de eso, este consigue, por consejo, que el rey acepte al buey Senceba y viceversa. Una vez el rey consigue aminorar la preocupación de que el buey fuese un fuerte enemigo, ambos logran pactar. Senceba, por mérito, logra convertirse en el vasallo del rey león quien también lo llega a considerar su igual. Los celos de Dimna, ante esta situación trastocan el honor y lealtad hacia el rey. Es a través de la palabra que Dimna intenta disuadir a su señor (león), de la manera más deshonrosa, en primer lugar, trastocando los valores éticos entre rey y vasallo; y en segundo, enmarañando la lealtad entre el león y Senceba.

En el caso del primer cuento del *Sendebär*, el rey aparece más imponente. Aunque el rey que nos remiten estos cuentos es humano, guarda cierta semejanza simbólica con las características que aparecen en los bestiarios medievales. Desde una perspectiva estrictamente

animal, así como el león del bestiario oculta sus huellas para que su cazador no le persiga, el rey de este cuento no posee la misma audacia⁵. El temor a ser juzgado por adulterio lo dejó en tal vergüenza, porque la mujer de su criado le entrega para leer el libro de fueros, que olvidó sus babuchas (zapatillas) debajo del diván de la casa del criado (58). Aunque la huella del rey fue la evidencia para que el criado sospechara de lo que estaba sucediendo, el temor al saber de quien se trataba lo venció. La imagen del rey, al igual que el león, transmite temor. El criado sabe que tendrá que lidiar con su superior:

Es verdad que me dieron una tierra, como dicen, pero al ir un día a ella hallé el rastro del león y tuve miedo de que me comiera; por eso dejé la tierra por labrar. -Verdad es- dijo el rey – que entró el león en ella, pero no hizo ninguna cosa deshonesta, en consecuencia, toma tu tierra y lábrala. (60)

El relato propone que, para ser un rey y señor todo poderoso, debe ser honrado y benevolente. Sin embargo, podemos ver la contraparte de los buenos valores morales que debería emular un buen monarca

Ya en el *Libro de Buen Amor*, los dos leones que aparecen en los *exempla*: “La dama cuenta a la mensajera del Arcipreste la fábula del reparto que mandó hacer el león y de la zorra escarmentada” y “Ejemplo del león coceado por el caballo al que quería devorar”, encontramos a dos personajes que simbolizan las contra virtudes de lo que debería ser un buen rey. En el primer cuento, se presenta al monarca avaricioso, hambriento de vanidad:

Señor, tú estás enfermo; esta carne liviana cómela tú, Señor, te será buena y sana; a nosotros nos basta la canal, parte vana” (56). El lobo y demás animales se ofrecen al león para

⁵ Motivo de las mujer de Putifar

que este comiera. Sin embargo, este no se da abasto, sino que infiere un golpe al lobo como si bendijera la comida hasta cortarle una oreja del casco, y luego ordenó a la zorra que partiera la carne (56). La moraleja de este *exemplum* se ve claramente cuando la zorra parte en partes equitativas la carne del lobo, sorprendiendo al león.

En el caso del siguiente cuento, el león que aparece simboliza la gula. En este relato, el caballo le pide al león que si le ayuda a sacarle un clavo que lleva en la herradura, se convertiría en su fiel vasallo (86). No obstante, la bestia, devora al caballo, pero su goloso apetito lo funde fatalmente, muriendo a causa de la gula: “El comer sin medida y la gran tragonía y también mucho vino beber en demasía mata más que cuchillo, Hipócritas decía. Tú dices: -Comer mucho es demostrar hombría” (87).

Tanto el león del *Calila e Dimna* como el de los cuentos del *Sendebär* y el *Libro de buen amor*, aparece como símbolo de poder. La diferencia estriba en que el león del primer texto, presenta las características básicas de un rey que, aunque teme, respeta y honra a sus vasallos. En el caso del león en los otros dos textos, se muestra la contrapartida de las cuatro virtudes cardinales que debería poseer un buen rey: prudencia, justicia, templanza, fortaleza.

En conclusión, podemos ver, a través de los bestiarios medievales y la literatura, que el hombre ha entablado una relación análoga y simbólica con los animales. En ocasiones, nos maravilla cuán sublime podría ser la correspondencia entre el animal y el ser humano, pero así también nos podrían amilantar las ambigüedades y visiones negativas. Hemos corroborado que la relación simbólica no se ha quedado en la mera imagen, sino que la presencia zoológica ha trascendido como mecanismos discursivos de carácter filosófico, político y religioso.

Referencias:

Alvar, Carlos., José Carlos Mainer y Rosa Navarro. *Breve Historia de la literatura española.*

Madrid: Alianza Editorial, 2006. Impreso.

Arcipreste de Hita. *Libro de Buen Amor.* Madrid: Castalia Odres Nuevos, 1995. Impreso.

“Comentarios Bibliográficos”. *Anales de Historia Antigua, Medieval y Moderna*, 40 (2008): 1-5.

PDF.

Lacarra, María J. “La narración –marco en el Calila e Dimna”. *Historia y crítica de la literatura española 1/1 Edad media Primer suplemento.* Ed. Francisco Rico. Barcelona: Crítica,

1991. 156-159. Impreso.

Malaxechevarría, Ignacio. *Bestiario Medieval.* Madrid: Siruela, 1989. Impreso.

Sendebar o Libro de los engaños de las mujeres. Madrid: Castalia Odres Nuevos, 2004. Impreso.

Solalinde, Antonio G., Ed. *Calila e Dimna.* Fábulas: antigua versión castellana. 20 abril

2014.<http://dominiopublico.es/libros/Anonimo/Anónimo%20%20Calila%20y%20Dimma.pdf>

Valera, Reina. *La biblia de referencia Thompson.* Editorial Vida, 2013.

Zambon, Francisco. *El alfabeto simbólico de los animales.* Los bestiarios de la Edad Media.

Trad. Helena Agulá Ruzola. Madrid: Siruela, 2010. Impreso.